

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy. — VEINTIUNO trimestre fuera. — SESENTA extranjero. — TREINTA Y DOS Ultramar. — Se suscribe en Alcoy, Mercado. 23.

ALCOY, DOMINGO 6 DE JULIO DE 1879.

Número sueto: 25 CÉNTIMOS de real en toda España. — COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: á precios convencionales. Administración, c. Mercado 23.

NUM. 351.



D. O. M.

Mañana 7 del corriente y á las 9 de la misma tendrán lugar en la Parroquia de San Mauro y San Francisco los honores fúnebres de octava en sufragio del alma de

Doña Rita Zamora y Mas

que falleció el 29 de Junio.

Sus hijos, madre, hermanos, hijos políticos, hermanos políticos, tíos, sobrinos y demas parientes suplican á sus amigos y conocidos á quienes por olvido involuntario no se les haya pasado esquelá se sirvan asistir á tan religioso acto de lo que recibirán especial favor.

Seccion local.

Anteayer se recibieron en el Ayuntamiento los Diplomas y medallas de mencion y perfeccion con que fueron honrados en la Exposicion vinícola nacional algunos expositores de esta ciudad. Los señores agraciados son los siguientes:

Diplomas de Perfeccion	Di- plo- mas.	Me- da- llas.
D. Daniel Mira.	2	1
Sr. Vda. de D. Vicente Brutinel.	1	1
D. Antonio Pastor Gironés.	1	1
» Tomás Aznar y Compañía.	1	1
» José Monllor Blanes.	1	1
» Emilio Lluch Segabra.	1	1
» Angel Vilaplana Ibcrra.	1	1
Vda. de D. Santiago Satorre.	1	1
D. Rafael Gosalbez Vilaplana.	1	1
» Tomás Moltó Mira.	1	1

Diplomas de Perfeccion.	Di- plo- mas.	Me- da- llas.
D. Francisco Ginér Martí.	1	1
» Francisco Sellés Monerris.	1	1
» Francisco Gosalbez Aparici.	1	1

Varios vecinos se quejan del abuso que hace la Adn inistración de coches correos teniendo más de una hora parados los carruajes á la puerta de la misma.

Suplicamos á la autoridad atienda tan justa demanda de los vecinos, con mucho mayor motivo cuando milita en su favor el art. 18 del Reglamento de Correos, el cual dice: Que no podrán los conductores ó mayoresales detener el carruaje en el punto de parada, mas que el tiempo anunciado.

Han sido aprobados por el Sr. Gobernador de la Provincia, los presupuestos de este Ayuntamiento para el actual año económico.

Por el correo de anoche llegó el nombramiento de alcalde presidente de este Ayuntamiento á nombre de D. Saturnino Barceló Mcollor.

Se nos ruega llamemos la atención de la Autoridad hácia los criminales institutos que se han desarrollado en algunos mal intencionados, los cuales se entretienen inocentemente en llenar de cortaduras las piezas de tela que se exponen al público como muestra en los comercios. El punible hecho se ha repetido ya algunas veces con grave detrimento de los intereses de los comerciantes, y debe ponerse enérgico y pronto correctivo, á fin de que

arrendan esos criminales de nuevo cuño á respetar como se debela propiedad agena.

Ayer estuvo todo el dia cubierto, reinando una brisa bastante fresca y húmeda, sin embargo y siguiendo la ya tradicional costumbre con que nos obsequia el tiempo, no cayeron ni cuatro gotas.

Anteayer quedó abierto el pago de las mensualidades de Junio, á las clases pasivas que cobran sus haberes por la caja de la Administracion económica de esta provincia.

Se halla vacante la secretaria del Ayuntamiento de Castalla.

Se ha expedido una circular á provincias por la direccion general de Contribuciones, recordando que indefectiblemente espira el plazo para la presentacion de cédulas de amillaramiento el 31 del actual.

Segun sabemos los ilustrados señores curas de Sta. María y San Mauro tendrán á su cargo, durante el año próximo, la enseñanza de algunas asignaturas en el Colegio de San Jorge de esta ciudad.

Creemos que nuestros paisanos sabrán agradecer los esfuerzos que en pró del indicado establecimiento de enseñanza, y en beneficio por lo tanto de la localidad, está practicando constantemente su director D. Antonio Segura, y abrigamos esperanzas fundadas de que el citado colegio se verá concurridísimo durante el próximo curso y siguientes, no tan solo de jóvenes matriculados, sino tambien de oyentes atraídos por el solo objeto de ilustrarse en las sabias esplicaciones de los futuros profesores.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—S. Diodoro martir y Sta. Dominica mr.

SANTO DE MAÑANA.—S. Fermín ob. y S. Marcial ob. y conf.

CULTOS.

Parroquial de Santa Maria.—A las 9 Misa mayor; por la tarde Hora en honor de Ntra. Sra. del Rosario con sermón por D. Rafael Santonja.

Parroquial de S. Mauro.—A las 9 funcion á Ntra. Sra. de los Desamparados con sermón por D. Mauro Berenguer; por la tarde Hora.

Iglesia de S. Agustin.—A las 9 funcion al Patrocinio de S. José con sermón, por D. José Gisbert; por la tarde Hora con sermón por el dicho Gisbert.

Iglesia del Santo Sepulcro.—A las 4 de la tarde Hora á Ntra. Sra. de los Desamparados predicará D. Miguel Vilaplana. Ermita de San Roque.—A las siete de la mañana funcion con orquesta al Niño Jesús del Huerto con sermón por D. Carmelo Martinez.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

4 Julio.

El presidente del Consejo que eu su discurso de ayer estuvo mucho mas acertado que en todos los anteriores lo cual demuestra que puede vencer las dificultades que hasta ahora le ha creado su inesperienza parlamentaria; ha tenido al empezar la sesion de hoy un buca arranque oratorio grandemente aplaudido por la mayoría.

El general Salamanca que se ha propuesto sin duda adquirir triste celebridad por su manera de tratar á los asuntos de Cuba, pidió ayer al presidente del Consejo varios documentos relativos á los sucesos que han puesto término á la guerra civil en aquella isla. El presidente del Consejo dijo que no llevaria los documentos pedidos á las Cortes y que si al general Salamanca parecia mal esta determinacion que presentara un voto de censura contra el gobierno.

El Sr. Salamanca aceptó el reto y dijo que presentaria dicho voto tan pronto como terminara el debate del mensaje.

Esta tarde al empezar la sesion ha reproducido sus peticiones el general Salamanca y el presidente del Consejo ha reproducido á su vez sus negativas acompañándolas de algunas párrafos vehementes acerca del caracter que ha tenido la paz en Cuba y de los beneficios que ha reportado aquella isla á España.

Es indudable el derecho del gobierno á no traer á las Cortes los documentos que por su carácter estén destinados á la publicidad.

Al mismo tiempo debe suponerse que al general Salamanca tan bien enterado de lo que atañe á la insurreccion en Cuba y tan especialmente aficionado á ocuparse de este asunto, tenga copias de los mismos documentos que pide.

Como la causa que defiende el general Salamanca, ni es ni puede ser simpática á la mayoría del Congreso, ni probablemente á las mismas minorías, de seguro su campaña contra el general Martinez Campos va á tener por único resultado práctico en adiestrar al presidente del Consejo en la lucha parlamentaria.

Ya indican los periódicos que el señor Romero Ortiz hablará en un sentido muy distinto que el Sr. Navarro y Rodrigo al combatir la contestacion al mensaje á nombre del partido constitucional y que el Sr. Sagasta se encargará de armonizar cuanto le sea posible las opiniones conservadoras del Sr. Navarro y Rodrigo y las radicales del Sr. Romero Ortiz.

Tambien hablan los periódicos de una nueva conferencia habida ayer entre los Sres. Romero y Robledo y Cánovas del Castillo.

El Sr. Romero no volverá á hablar probablemente en la cuestion del mensaje y es un error especial esté airado contra el Sr. Silvela. Este conoció en el debate con el Sr. Romero que le faltaria la mayoría si provocaba una votacion, pero no quiso cargar con la responsabilidad de provocarla. Tampoco quiso cargar con esta responsabilidad y de aqui que uno á otro se escitarán inutilmente á pedir la votacion.

CÁMARAS.

CONGRESO.

SESION DEL 4 DE JULIO DE 1879.

Presidencia del Sr. Lopez de Ayala.

Abierta la sesion á las tres menos cuarto, fué leida y aprobada el acta de la anterior.

Dióse cuenta del despacho ordinario. Juran el cargo de diputado los señores Ayala (D. José) y Basante.

El Sr. Vivar hace varias preguntas á los Sres. ministros de Marina y Ultramar que son contestadas por estos satisfactoriamente.

El general Salamanca ruega al Sr. ministro de Fomento que se activen los trabajos de las carreteras de Teruel á Tarrancon y de Chelva á Ademur, y al Sr. ministro de la Guerra pide que traiga á la Cámara las comunicaciones referentes á la paz, y otros datos respecto de raciones y auxilios dados á los insurrectos.

El señor presidente del Consejo de ministros dice que las comunicaciones no las puede traer, porque allí se trata de la conducta de algunos oficiales, y no cree conveniente que el país se enterare de estas cosas, que son puramente parti-

culares; que no hay tratado alguno ni convenio del Zanjón; que lo que hay es una capitulacion, como ellos mismos la llaman, y que en ella no existe su firma; que no hay mas promesas y ofrecimientos que las allí escritas; que la paz será muy bochornosa, como se ha dicho, pero es la verdad que el pueblo todo de la Habana salió al muelle á despedirlo y le rogaba que volviera y él ofreció volver si sus servicios no le obligaban á quedarse en la Peninsula, y este es el único ofrecimiento hecho fuera de lo que está escrito; que la paz será muy mala y bochornosa, pero que se pregunte á las madres que temian por la suerte de sus hijos, y que por efecto de esa paz los tienen hoy á su lado (aplausos); la paz será muy mala y bochornosa, pero si hubiera continuado la guerra, hubiera causado la ruina de la patria. (Grandes y prolongados aplausos.)

Rectifica el general Salamanca.

El Sr. Torres ruega al señor ministro de la Gobernacion que tenga presente para nombrar alcalde del ayuntamiento de Reus á una determinada persona de aquella localidad.

El señor ministro de la Gobernacion dice que ya está nombrado por designacion de los vecinos honrados y de arraigo de aquella localidad.

Espectáculos.

CÁFÉ DE LAS DELICIAS.—CONCIERTO por la orquesta de 9 á 12 de la noche.

Se sirven toda clase de comidas frescos y licores.

Entrada gratis.

ÚLTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR.

de EL SERPIS

Nueva-York 4.

Las últimas noticias del Pacifico, recibidas por la via de Panamá, dicen que la escuadrilla chilena ha vuelto á bloquear el puerto de Iquique.

Constantinopla 4.

El Gobierno otomano desmiente que tenga la intencion de funcionar en una sola administracion las regencias de Túnez y Tripoli.

El Cairo 4.

El nuevo khedive de Egipto ha dirigido una carta á uno de sus ministros, en la cual manifiesta su firme propósito de terminar por completo la crisis de Hacienda y establecer en Egipto una administracion normal y regular.

Roma 4.

El periódico el «Propulo Romano» confirma la noticia de la dimision del Ministerio. Dice que despues de la votacion de la Cámara de los Diputados, desfavorable al mismo, reunió el Consejo de ministros, acordando presentar la dimision.

El presidente del Consejo, Sr. Depretis, se presentó al Rey para darle cuenta de la resolucion tomada por el Gabinete.

El Rey consultará hoy con varios hombres políticos.

Indicanse algunas candidaturas para la formacion del nuevo ministerio; pero nada puede asegurarse todavía.

ALCOY 1879.

Imprenta de EL SERPIS.

c. Mercado, 23.

SECCION DE ANUNCIOS.

4 San Nicolás 4
Verdadera garantía
SINGER

VENTA A PLAZOS
MAQUINAS DE TODAS CLASES
10 RS. SEMANALES.

4 SAN NICOLAS 4 (LV)

TIENDA DE LA ESTRELLA
DE
VICENTE GONZALEZ
11 Mercado 11

En este establecimiento se acaba de recibir un nuevo surtido de Lanillas procedentes de las mejores fábricas de Sabadell y Tarrasa para trages de caballeros á precios sumamente baratos. (UL)

PRIMITIVAS DILIGENCIAS
DE
ALCOY A ALICANTE Y VICE-VERSA.

Desde el día 15 de Junio sale el coche diligencia para Alicante de la Posada de la Viuda á las 11 y media de la noche y llegará á Alicante á las 6 de la mañana. Salida de Alicante, a las 11 y media de la mañana y entra en Alcoy á las 6 de la tarde.

En combinacion con los coches de Murcia y Villajoyosa que salen de Alicante á las 7 de la mañana. (LJ)

AVISO.

Juan Bautista Mira Pastor, dedicado hace bastante tiempo á los estudios de tejidos, dá lecciones á domicilio y recibe consultas personales y por escrito á precios convencionales.

Aquellos señores á quienes les interese, podrán dirigirse á su escuela situada en la calle de San Miguel núm. 19 Alcoy.

Se enseñan disposiciones para trazar tejidos á modo de espina, con la infalible particularidad de que desaparecan las imperfecciones que hasta hoy han llevado en si dichos tejidos, por la pérdida de vueltas en sus mitades de las urdimbres. ¡Se garantiza! y sin que se pongan dos clases de filamentos como ha venido verificándose hasta hoy.

Tambien se dan lecciones de química, conveniente á los directores de tejidos, para conocer la solidez de los colores; la cantidad de algodón que pudiese haber mezclado entre la lana y para otras cosas que dicho señor Mira se reserva. (UC)

PRIMITIVAS DILIGENCIAS ALCOYANAS
DE

ZARAGOZA, PELLICER Y COMPAÑIA
de Alcoy á Jativa y vice-versa.

Esta empresa tiene el honor de participar á sus favorecedores que desde el 1.º de Julio sale el coche de esta á las 8 de la noche y de Jativa á la llegada del tren mixto que sale de Valencia á las 5 de la tarde.

GRAN SUBASTA.

ULTIMO DIA

Tendrá lugar hoy á las 8 de la noche en la tienda calle de S. Lorenzo núm. 2.

Se subastará á voluntad de su dueño, la magnífica coleccion de objetos de artes, en mármol de Florencia, copias de los mejores modelos de los museos Italianos de estilo Médicis Pompei Etrusco y Erculanos, y consisten en floreros, jarros, fruteros, objetos para escritorio, para el tocador, etc., etc.

Su dueño confía en que las personas de buen gusto no dejarán de concurrir á dicha subasta.

ECONOMIA

PERFECCION

En la calle de Sta. Rita, número 9, taller, se confeccionan cortinas persianas de todas clases á precios sumamente módicos. (OO)

BARATISIMO.

En la calle de San Nicolás n.º 89, se ha recibido QUESO MANCHEGO fresco, y se vende á 3 1/2 rs. libra en piezas, y 4 rs. partido. (SJ)

Baños de la Beneficencia.

En estos baños, los únicos en la localidad, se encuentra cuanto sea necesario á la comodidad de los que visiten el establecimiento.

Los señores que tienen la costumbre de emplear el baño como medio higiénico, no dudamos quedarán satisfechos del esmerado servicio que en este establecimiento encontrarán.

Precios. Un baño cuatro reales, con asistencia de ropa ó sin ella.

Horas de baño: de las 6 de la mañana hasta las 9 de la noche.

IMPRESA Y LIBRERIA

Establecimiento de

ENRIQUE POBLET ESPI



C. MERCADO, 23.

En esta casa, encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.

Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lapiz, pinceles pluma, cartabones, escuadras, difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes á la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos. Variedad de tarjetas felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos.

Depósito de papel de fumar higiénico; marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economía en los precios.

MENAJE DE 1.º Y 2.º ENSEÑANZA.

PERSIANAS

para cortinas.

Se han recibido de la acreditada fábrica de los Señores Puig y Butsem de Barcelona, las cuales se venden á precios módicos.

Calle de San Francisco, núm. 37. (UN)

Biblioteca universal
y
BIBLIOTECA SELECTA.

A 2 rs. tomo.

Se ha puesto á la venta el tomo 49 **Los romanos** conclusion de Los Cristianos.

Se hallan de venta en la libreria de E. Poblet.



REAL PRIVILEGIO EN PAPEL BREA TREMENTINADO

DE LOS

Sres. Garcia, Santonja y compania.

Mayor, 5.

Verdadero papel pectoral preparado con el licor brea de los acreditados farmacéuticos de Barcelona Sres. Múnera. Este licor es la preparacion que con preferencia usan los profesores.

Hemos retado al Sr. Bardou á someter su papel y el nuestro á un análisis formal.

A los que conozcan el verdadero gusto de la brea les aconsejamos masquen algunos papelitos de ambas clases. Depósito en casa de E. Poblet, Mercado, 23, y en la de A. Gimeno, San Nicolás, 4. (TC)

Ley de caza

DECRETADA

POR LAS CORTES

en 10 de Enero de 1879.

El Impresor-Librero Enrique Poblet, constante siempre en proporcionar á sus numerosos consumidores cuanto les sea necesario y creyendo de oportunidad dicha LEY, no ha omitido gasto alguno en hacer una tirada especial. El precio de cada librito, tamaño 8.º se venderá por el infimo de UN REAL en dicho Establecimiento.

TINTURA SIN IGUAL.

Para comunicar progresivamente á las canas y á la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar á las canas y á la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los películos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una accion de las mas saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillantina de las mas recomendadas.

Depósito: Drogueria del Moro, Plaza, 4. (NE)

A LOS ANUNCIANTES.

Desde el día 1.º del mes de Febrero y en virtud de contrato celebrado con la Empresa de EL SERPIS, quedó la presente plana de anuncios á cargo y por cuenta de D. ENRIQUE POBLET ESPI, á quien podrán dirigirse todos los señores que deseen anunciar en lo sucesivo.

Deseoso el Sr. Poblet de fomentar el anuncio, que es uno de los elementos mas poderosos del comercio, tiene el honor de ofrecer una gran rebaja sobre los precios que hasta ahora han regido, para lo cual podrá tratarse con el mismo en todo lo que á este asunto se refiere en su Establecimiento de Papeleria, c. Mercado, 23.

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias excepto los siguientes á los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

HISTORIA DE LA APARICION
DE LA

SANTÍSIMA VIRGEN

EN EL MONTE DE LA SALETA,

escrita en presencia de los mas auténticos documentos existentes en el archivo del palacio episcopal y prefectura de Grenoble, y de cuanto se ha publicado sobre el particular hasta el día, por J. M. L. T.—Un tomito en 4.º en rústica, buen papel y esmerada impresion, 4 rs. Se vende en la libreria de E. Poblet.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOI 6 DE JULIO DE 1879.

LA SEMANA.

Hemos entrado ya en el mes de Julio. Veámos lo que acerca de su vida y milagros nos dicen los biógrafos: «Julio, sétimo mes del año, según nuestro calendario. En el de Rómulo se llamaba *Quintilio* por que era el quinto de su año, compuesto de diez. Después, Marco Antonio le dió el nombre actual en honor de Julio César que nació el día 4 de dicho mes y que hizo sabias reformas en el calendario de Rómulo. En Roma estaba consagrado á Jupiter y se le representaba por medio de un jóven de carnes bronceadas por el sol y con la cabeza coronada de espigas.»

Hasta aquí los biógrafos; ahora nosotros. Julio, mes de los calores insoportables, de las noches húmedas y malsanas—semillero inagotable de reumatismos—; mes de los sazonados frutos—cuando los hay—y de los cólicos, tabardillos, insolaciones, etc.; mes en que empieza á contarse el año económico, eterna pesadilla de los contribuyentes, que vea un sangriento sarcasmo en la tal calificación; mes de los grillos, de las ranas y de los sapos y culebras; mes, en fin, memorable por mas de un concepto.

Pero echemos un velo sobre el pasado y dejemos dormir en las páginas de la Historia hechos que nunca debieron haberse escrito en ellas.

Ya tenemos nuevo Ayuntamiento, que es como quien dice, ya tenemos capañuela. Las hechuras no son malas, el corte es airoso y de buen gusto, sólo falta que el paño no salga malo; porque a las veces la tela suele engañar, al mismísimo fabricante, como he visto yo que le sucedió á un fabricante amigo mio, que se hizo una magnífica levita del mejor paño que, á su juicio, había salido de sus telares, y á los cuatro dias ya se le abrían los codos de risa burlándose de su excesiva credulidad y candidez.

Esto no quiere decir que aventuremos juicios, ni es fácil aventurarlos, que en los negocios públicos y en cuestion de personas se necesita la penetración de un Cavour ó de un Bismarck para no equivocarse. Además que aun no es fácil determinar la marcha que vá á seguir, no estando, como no está, el Municipio asentado y organizado del todo. Lo que si podemos, desde luego, asegurar es, que no es fácil cometa ligereza alguna, ya que se cuentan entre el número de concejales, algunas personas de verdadero peso.

La Corporación municipal tiene entre las manos tela larga para cortar. Parece nos ver (á la corporación, no á la tela) parodiando á Hipócrates en sus aforismos, exclamando: «proyectos muchos, dinero poco», que es como si dijéramos: «homo sine pecunia, imago mortis.» En verdad que sentiríamos ver transformados en agua de cerrajas las trascendentales reformas y mejoras que la ciudad exige y el afflictivo estado de la población reclama. Sin embargo, con el patriotismo y la cooperación de todo, difícil será que no se salga adelante con lo que se proyecte.

En último término, diremos como los autores de los juicios del año en los almanques: Dios sobre todo.

Empieza la gente á desfilarse. Cada día se ven salir carruages atestados de cestos y llos de ropa y llenos de calorosos viajeros que marchan al campo en busca del fresco que las abrasadas calles de la ciudad les niegan.

Mucho nos tememos que las agostadas ampollas les nieguen tambien el alivio de las brisas; los céfiros solo se refrescan con la humedad, y la humedad es un mito que hace mucho tiempo para nuestros

prados, azotados por la pertinaz sequía que nos aflige.

Buena prueba de esta falta de oriego y de savia de la tierra son las frutas que se expenden en el mercado. En la vida se han visto cerezas más tísticas, brevas más enclenques, peras más diminutivas, é insípidas y manzanas más apolladas. La fortuna es que se hacen pagar á buen precio, y váyase lo uno por lo otro; sino son buenas, cuestan como tales, y aunque al estómago le repugnen al bolsillo le parecen escélenes.

Con el calor ha venido tambien el ansia de zambullirse en el agua. Los grandes y los chicos deseosos de imitar á las aves acuáticas, se han dado la voz de cual agua patos, y han obligado á la autoridad á que, mirando porque no se produzcan las desgracias que anualmente se tienen que lamentar, dicte un bando prohibiendo la natacion sin determinadas condiciones. En realidad, este bando sería ocioso si no se hubiera hecho extensiva la prohibición á las balsas ó estanques particulares, porque lo que es en el rio no corren mucho peligro los que tratan de nadar en él, á no ser que sean los nadadores del género de los que se ahogan en poca agua.

EL CRÍTICO.

Después de escribir el título del presente artículo, hemos estado por borrarlo, porque lo cierto es que aunque se habla mucho de crítica y de críticos, si se nos preguntara ¿hay críticos en España? probablemente nos veríamos obligados á contestar: No, aquí no hay críticos; todo lo que hay es *críticadores*, lo cual es muy distinto.

Nosotros hemos leído en un periódico dedicado exclusivamente á la crítica teatral, estas palabras refiriéndose á una obra que acababa de estrenarse: «La comedia está escrita en prosa, y esto es ya un defecto.»

Otro señor se atrevió á definir el teatro español, diciendo que es «tela nada en verso», y esto se publicó en las columnas de un diario muy acreditado.

Y hemos de llamar críticos á los que escribieron semejantes cosas?

Pues lo peor de todo es que no conocemos otros.

El escritor de gran instrucción, de esquisito gusto, de innegable autoridad, que examina una obra, señala sus defectos y sus bellezas, aquilata unos y otras, demuestra la verdad de lo que dice por medio de razones incontrovertibles, censura ó elogia el pensamiento fundamental del trabajo sometido á su crítica, y todo esto lo hace sin ocuparse para nada de la personalidad del autor, tratándole si acaso la nombra, con cortesía y hasta con benevolencia, como conviene entre hombres bien educados, es un tipo que no existe entre nosotros.

Murió hace años el inolvidable Figaro, que si bien algo duro, era al menos un verdadero crítico, y hoy las que aun viven y podrían ejercer dignamente tan provechoso magisterio, dejan ociosa la pluma y abandonan la crítica, á los que aparte de sus pasiones, no pueden llevar á ella mas que su osadía y su ignorancia.

Como casi toda nuestra vida artística y literaria se halla concentrada en el teatro, la llamada crítica española es casi exclusivamente teatral.

Llega á Madrid un muchacho que en su pueblo hizo versos á su novia, y logra meter la cabeza en clase de redactor-tigera de cualquier periódico. Como el sueldo además de pequeño suele ser mal pagado, el chico, que necesita comprar botas y pagar de vez en cuando á la patrona, pone en prensa su imaginación, é

imitando á aquel D. Eleuterio Crispin de Andorra, pintado por Moratin de mano maestra, *coje y se hace poeta*. No escribe «El gran cerco de Viena» que para tanto tal vez no tiene ingenio, pero traduce del francés una comedia en un acto, y fuerte con su título de periodista, la presenta á cualquier empresa. Si la obra admite cosa que no es difícil, y se representa, lo cual no es tan fácil, y gusta que ya es poco menos que imposible, nuestro héroe comienza á traducir como un desesperado, frecuenta el trato del empresario y los cómicos, que se sirven de él para dar noticias que les importa que sepa el público, y en cambio le siguen poniendo en escena alguna que otra cossilla, y saca de su trabajo un jornal regular.

En vista de sus aficiones teatrales, así como él se hizo poeta, el director de su periódico suele hacerle crítico, y ya tenemos á Periquito hecho fraile. Adopta un pseudónimo ó firma lisa y llanamente con su nombre; para que la posteridad no se dé de calabazadas averiguando quien fué el autor de sus luminosas disertaciones, y desde que ve impresa su primera revista, se cree ya una potencia.

«¡Ay del empresario que le rechace una comedia!»

«¡Ay de la dama jóven que no se enamore de él!»

«¡Ay del cómico que no acepte la obra que le propone para su beneficio!»

«¡Ay del poeta que gana aplausos y dinero por la sencillísima razón de que sabe escribir obras que gustan al público.»

Y como los empresarios no pueden admitir todas las que se les presentan, y las demás jóvenes no siempre se enamoran de los críticos, y los cómicos buscan para la función de su beneficio una comedia que llame la atención al público y los verdaderos poetas escriben y son aplaudidos, el individuo en cuestion acaba por declararse enemigo del género humano.

Pero cuando el crítico llega á posesionarse completamente de su oficio, es cuando una silba le cierra para siempre las puertas del teatro.

Entonces ya no perdona á nadie.

Entonces viene aquello de escribir artículos del tenor siguiente:

«La comedia de D. Fulano de Tal es un disparate. El pensamiento falso, el plan malo, el desarrollo peor y los caracteres inverosímiles. El final del segundo acto es absurdo, pero aprovechando la violencia de la situación, los amigos del autor le llamaron á la escena y este se presentó á recibir los aplausos de los alabarderos, de la ejecución no queremos hablar, porque estuvo á la altura de la obra.»

No hay que buscar razones. El crítico no podría darlas, aunque todo lo que dice fuera verdad, pero se queda tan satisfecho, y cuando vá al café pregunta á sus gós:

—¿Habeis visto cómo pongo hoy á Fulano?»

—Sí, chico, muy bien. ¡Duro, duro, Mañana copia yo varios párrafos de tu revista—suele contestar algun colega.

—Me alegro.

—Sí, es preciso que corra.

—Vamos á matar la comedia.

—Y el teatro.

—Ya verán lo que es meterse con nosotros.

—A mí me han retirado la butaca.

—Y á mí me han devuelto mi comedia.

—¿Qué osadía!

—¿Hay que hacerles capitular!

—Pues es claro.

—Y estas eminencias se marchan luego á su casa y escriben artículos, diciendo por ejemplo, que un artista pisa la escena con reposidad, ó que un drama pertenece al género *legendesco*, que ambas palabrejas se han leído en Madrid y en

dos periódicos de muchas pretensiones, hace pocos meses.

Pero ¿qué mas? En un folletín firmado por un jóven de menos de veinticinco años, vimos hace tiempo impresas estas palabras:

«Aconsejamos al Sr. Breton de los Herreros...» No sabemos lo que le aconsejaria, porque ya comprenderán nuestros lectores que no tuvimos el mal gusto de seguir leyendo.

Pues ¿y los que ni siquiera son redactores de un periódico formal, y necesitan fundar uno consagrado exclusivamente é insultar á los unos, sacar dinero á los otros, vengar esta ofensa ó realizar aquella esperanza?

Todos los años nacen y mueren una multitud de periodiquitos, que no hubieran visto la luz pública, si á un mentecato no se le hubiera ocurrido meterse á *escribidor* de obras dramáticas, en lugar de meterse á progresista ó á zapatero de portal, que es para lo que tiene muy felices disposiciones.

La crítica musical no anda mejor parada que la literaria, si hemos de creer á los inteligentes.

A los que se dedican á esta clase de trabajos les basta barajar las palabras contrapunto, armonia, trito, fermata, con los nombres de Bettoowen Rossini, Mozart, etc.; luego dicen: «el cuarteto es bueno: el concertante no nos gusta; el duo tiene inspiración, en el aria hay valentía; el terceto resulta lánguido y la instrumentación es desigual» y cádate hecho el juicio de una obra lírica.

A cualquiera se le ocurre que esto podría decirlo un aguador que oyera una ópera, pues esto es lo que suelen decir en España los críticos musicales.

Y cuando juzgan á los artistas?

Entonces las razones son las mismas pero las causas suelen ser diferentes.

Como la época que atravesamos es esencialmente mercantil, en los bastidores del teatro de la Ópera se ha murmurado mucho en varias ocasiones acerca de los poderosos motivos que influían sobre tal ó cual émulo de Fétis para ensalzar ó deprimir exajeradamente las cualidades del tenor ó de la tiple.

Debilidades son estas de que no queremos ocuparnos, porque quizás hablando de ellas fuéramos más allá de lo que nos hemos propuesto.

Pero ¿y el crítico? dirá tal vez alguno de nuestros lectores.

Ahí lo tienen Vds. Si no lo presentamos más bonito, es porque no hemos podido encontrarlo.

Por lo demás el crítico como hombre no tiene nada de particular.

Hace lo que hacemos todos.

Se levanta tarde, almuerza, sale á la calle, asiste de vez en cuando á los teatros, toma café en el Suizo ó en la Iberia, tiene deudas, lleva carrik y anteojos, habla mucho de artes, un poco de política, y cuando suben al poder los suyos procura que le den un empleo.

En España no hay tipos.

Todos los hombres somos iguales y vimos lo mismo.

Hace algunos años que el militar se distinguía por sus grandes bigotes, el poeta por sus despeinadas melenas, el hombre de ciencia no se lavaba las manos por miedo á confundirse con los ignorantes, el santurrón se vestía de negro y no dejaba ver ni el cuello de la camisa, los cómicos iban al café de Venecia, los mineros al de Levante, los cesantes se situaban en la puerta del Sol, obstruyendo el paso por la acera opuesta á la antigua casa de Correos.

Hoy todo eso ha desaparecido.

Los trajes son iguales á las costumbres idénticas.

Cuando uno vá al teatro ó entra en el ferro-carril en un coche de primera, ó se encuentra en cualquier parte con personas

desconocidas, no debe fiar en las apariencias.

El caballero elegante, de aire distinguido y de finos modales que se sienta á nuestro lado, lo mismo puede ser un Senador del reino, que un tomador del dos en acecho de ocasion propicia para sacarnos el reló del bolsillo.

Con que vaya V. á distinguir por su aspecto y por sus costumbres al crítico del que no lo es.

E. ZAMORA Y CABALLERO.

Con motivo de estarse ensayando para el próximo concierto del Circulo Industrial *La Danza Macabra* de Saint-Saens, creemos será leído con gusto el siguiente articulo que contiene sucintamente relatada la biografía de dicho maestro.

SAINT-SAENS

PIANISTA, ORGANISTA Y COMPOSITOR.

El público de la Sociedad de cuartetos del Conservatorio de Milan ha tenido ocasion de aplaudir á Camilo Saint-Saens como ejecutante y como compositor, y la ovacion ha sido verdaderamente extraordinaria.

Saint-Saens es todavía jóven (tiene 45 años), pero el catálogo de sus obras llega á una cifra respetable. Entre ellas hay algunos oratorios y algunas óperas; de los primeros deben citarse *Lodoluge*, y de las segundas *Le timbre d'argent* como obra que, según los críticos más notables guardan el término medio justo entre el canto y lo instrumental. Su ópera *Elienne Marcel* estrenada recientemente en Marsella, obtuvo un éxito bastante bueno.

Saint-Saens ha descubierto en alto grado su originalidad y su propia individualidad artística en las composiciones para orquesta, llamadas por él al o pomposamente *poemas sinfónicos*.

Saint-Saens es el lazo de union entre las dos escuelas francesa y alemana modernas, y una de las obras que mejor demuestran esta afirmacion es la *danza macabra*.

Con los poemas sinfónicos Saint-Saens abandona en cuerpo y alma al campo de la música descriptiva: en *Rouet d'Omphale* la fuerza es vencida por la gracia; en *Faethon* el músico efrece á la imaginacion de los auditores el carro del sol tirado por sus fogosos corceles al son del arpa, del tam tam y de los estruendosos platillos; en la *danza macabra* se ve materialmente el baile de esqueletos cantado por Goethe.

Saint-Saens es uno de los más profundos compositores modernos, y de ello son pruebas dos obras que se han ejecutado en la sociedad de cuartetos de Milan: un cuarteto en *si bemol*, y el preludio del poema bíblico *Le deluge*. Pero con ser todo lo maestro que es, muchos críticos prefieren el Saint-Saens pianista y organista al Saint-Saens compositor.

Como ejecutante no tiene hoy más rivales que Rubinstein ó Villelmi, según los periódicos de Milan, y para juzgar hasta que punto llega en la expresion, basta oírle interpretar la *fuga* de la quinta sonata de Bach. En su manera no se puede desear mayor precision, y no es hipóbole asegurar que hoy es uno de los pocos que pueden hacer gustar á los profanos la severa belleza del gran arte.

El preludio del poema bíblico *Le deluge* es una obra maestra, aunque solo consta de una hermosa melodía envuelta en algunos detalles del misticismo gounodiano. La ejecucion de esta magnífica inspiracion fué excelente por el notable violinista Rampazzini.

Saint-Saens ejecutó de una manera incomparable la sonata en *la* (ob. 2) de Beethoven, sacando efectos que nadie esperaba. Esta sonata fué dedicada por Beethoven á Haydn.

El concierto terminó con otra *fuga* de Bach ejecutada en el órgano por Saint-Saens, cuyo éxito superó todas las esperanzas, á pesar de que el órgano del Con-

servatorio de Milan es muy mediano y carece del *ripieno* homogéneo y vigoroso que se requiere para la ejecucion del estilo severo.

EL GATO DE WITTINGDON.

Sobre la puerta de Newgate ó sea cárcel de Lóndres, se veia hace algunos años un bajo relieve que representaba un grueso lord con un gato á sus piés. Esta escultura, de principios del siglo XV, contrastaba con el escudo de los principes y los caballeros de la misma época, el uno con noble regío, el otro con una liebre noble; pero el pueblo de Lóndres no por eso dejaba de saludar con respeto al gato de Newgate; y hoy que la piedra, gastada por los siglos, apenas deja adivinar las figuras de aquellas armaduras populares, una canción celebrada todavía á Wittingdon y su gato; el gato porque enriqueció á su dueño, y éste porque se mostró digno de ser rico, dotando á su país de establecimientos útiles y benéficos.

A fines del siglo XIV, un caballero del condado de Lancaster, arruinado en las guerras de Eduardo III, murió recomendando un huérfano á la generosidad de sus parientes y de sus amigos; pero William Wittingdon, que así se llamaba el caballero, habia olvidado que los parientes y los amigos de los que mueren pobres, ni son generosos ni en gran número.

Ricardo su hijo no encontró á poco quien quisiera reconocerle y sobre todo mantenerle. Vióse un día en medio del camino sin pan y sin asilo á tiempo que pasaba un ordinario con su carro, y recordando todo cuanto le habian dicho del esplendor de Lóndres, persuadido de que donde habia tantos ricos palacios y banquetes régios habria tambien un albergue y un pedazo de pan para el hijo de un oficial arruinado en servicio del rey, suplicó al ordinario le permitiese seguir á pié su pesado carruaje. Permitiósele aquel de mil amores, y aun le dejó que subiese de tiempo en tiempo al carro; y como Ricardillo supiese hacerse útil cuidando los caballos mientras el cosario entraba en las tabernas, ó se detenía á hablar con algun conocido, fué mantenido de balde hasta Lóndres, á donde llegaron un día á la caída de la tarde.

Ricardo durmió aquella noche en el carro, esperando despertar á la mañana siguiente no pobre huérfano de una miserable aldea situada á cien larguísima leguas del sol de la corte, sino ciudadano de Lóndres, tan hecho y derecho como los demás. Cuando llegó el día, Ricardo, sin pensar en el almuerzo, se dió á recorrer las calles de Lóndres abriendo, tanto ojo cada vez que hacia alto, ya para admirar lo que nunca habia visto, ya para autojarsele entrar en las casas que le parecían tan altas y tan grandes. Pero luego que anduvo así mucho tiempo, sin que nadie hiciese caso de él en medio de aquella multitud que iba y venia, el pobre Ricardo, medio muerto de admiracion, de hambre y de cansancio, no tuvo más remedio que imitar á otro niño, mas arropiento que él, alargar la mano, y recibir la limosna de algunos cuartos, con los cuales compró con que hacer de una vez sus tres comidas: luego que sobrevino la noche, se tendió en un banco de piedra, y durmió mucho mejor que las que le dejaron en la puerta; pero sus dueños no fueron tan dorados como los de la vispera.

El segundo y tercer día continuó Ricardo su viaje, por Lóndres, triste, desanimado, y en la precision de acostarse de noche bajo las goteras de una de esas casas, donde le parecia habria tanto sitio para él como le dijeran que entrara. A la cuarta noche le disputó su lecho de piedra una criada de mal humor, que viéndole desde la ventana de la cocina lo trató de holgazán, amenazándole sino se retiraba con verterle desde la cabeza el contenido de su cucharón para espumar.

«Buena señora, dijo el pobre huérfano

un poco asustado, no hagais tal, porque estoy acostumbrado á la lluvia del cielo y al rocío de la mañana, pero no al agua hirviendo.»

Estas palabras las oyó con sonrisa el dueño de la casa, rico mercader llamado Fitzwaren, que interponiéndose entre la nia humorada cocinera y el niño, le hizo algunas preguntas, se rió de su sencillez, le dijo que entrase, y le mandó dar de cenar. La criada refunfuñó un poco, pero entre dientes, y se vió obligada, luego que acabó la cena, á dar una cama á nuestro huespedito, quien la perdonó de todo corazón, creyéndose al fin en posesion del derecho de ciudadanía en Lóndres, objeto de toda su ambicion. Al día siguiente le preguntó Fitzwaren lo que sabia hacer, cómo podría hacerse útil, y otras cosas que le pusieron en gran apuro, porque solo podía ofrecer su buena voluntad.

Sin embargo de esto, el mercader le conservó en su casa, tratándole con bondad pero Ricardo fué el pagaché, como se dice vulgarmente, de toda la casa. Bajo el pretexto de que para nada servia, todos procuraban utilizarle en su esfera, hasta la criada, tratándole siempre de holgazán. Ricardo comprendió que no se libraria de la cocinera, sino perteneciendo al escritorio de Fitzwaren, y como pudo hizo la corte á un viejo tenedor de libros, á quien le pidió hiciese el favor de darle lecciones de leer y escribir, tarea que se impuso desde luego el despendiente.

Una tarde reinó en la casa gran tumulto; todos corrian hacia el jardín, y se oía llorar á Miss Alice, hija de Fitzwaren, la cual tenia fijos los ojos en las ramas de un gran álamo, donde se habia posado un loro. El picaro reia, decia por toda cuanto sabia, y se burlaba de toda aquella gente que no podía cogerlo. Era el loro favorito de Miss Alice, que acababa de escaparse, mas bien por broma de loro malicioso que para huir, porque estos pájaros caprichosos y glotonos pronto se acomodan á las dulzuras de la cautividad, y prefieren su jaula á la vida errante é incierta del aire. Ricardo no dudó un momento, trepó al árbol, y bajó con el prisionero, á quien no soltó á pesar de sus fuertes picotazos. Miss Alice agradeció mucho al niño esta accion, dándole un shelling nuevo.

Qué hizo Ricardo con él? Cuando acostado sobre un monton de heno ó sobre un banco sonaba Ricardo que en las casas grandes se dormia muy bien, no sabia que los graneros tienen el inconveniente de servir de refugio á las ratas: ahora bien, en el granero donde pasaba la noche Ricardo esos animales incómodos hacian un ruido infernal; que muchas veces turbaba su sueño. Con el shelling compró un gato pequeño, que á poco se convirtió en un gatazo, y con cuyo fiel y valeroso aliado pudo dormir tranquilo en lo sucesivo.

Algun tiempo despues Fitzwaren reunió á todos sus dependientes, porque iba á disponer un cargamento para lejanos países, y según una antigua costumbre queria que todos los que le servian diesen su pacotilla al capitán del buque. Como este debia visitar las islas de Africa, pobladas por habitantes aun salvajes, el menor objeto podía tener su valor, y así unos aprontaron agujas, y otros cuchillos y vidrio cuajado que los salvajes preferian en aquella época á las perlas finas y á los diamantes de su país. Abochornado Ricardo Wittingdon, confesó que no poseia más que su gato, y llevado del deseo de la ambicion, entregó al capitán el pobre animal como mercancía de pacotilla, lo que hizo reir á todos; pero Fitzwaren, que queria que sus dependientes comerciasen como se les antojara, dispuso que el capitán llevase á bordo la pacotilla de Ricardo.

A la mañana siguiente, al verse el pobre chico sin su gato, lloró de sentimiento, y sin decir á nadie una palabra, sabiendo que el buque estaba anclado en el Támesis acabando de completar el cargamento, se puso en marcha resucito á embarcarse y buscar fortuna como su gato.

Dirigióse con rostro alegre á Dallowa, y allí se sentó sobre una piedra, poniéndose á reflexionar acerca de la suerte que podría caberle. Era día de Todos los Santos, y en aquel momento las campanas de la iglesia de Bow dieron la señal á todas las demás campanas de Lóndres, y Ricardo, cuyo espíritu estaba exaltado, creyó que las lenguas de metal decian: di-din don, di-din-don, Animo, Wittingdon, di-din-don, di-din-don, Alcalde de London.

«Que será corregidor de Lóndres? dijo Ricardo; entonces no debo dudar un momento en embarcarme para ser corregidor de Lóndres, es preciso que vuelva, y que vuelva rico. Animo pues, y á cruzar los mares.»

Dicho esto, echó á correr; pero á poco acortó el paso, porque no podia respirar, encaminándose al Támesis, donde encontró al capitán que le admitió á bordo, teniendo Ricardo el gusto de ser acariciado por el gato, que ya se habia instalado en el almacén de las provisiones.

Al día siguiente dió el buque á la vela y abordó á una isla de Berberia, donde se hacian cambios muy ventajosos porque en aquella isla se hallaba polvo de oro, y los habitantes pagaban en esta moneda natural las mercancías europeas.

Pero el rey salió á recibir al capitán en una piragua, diciéndole no podía dejar entrar el buque en la bahía. Es el caso que algunos años antes, un buque europeo sin saberlo habia aclimatado en el país un azote cruel: dos ratas se escaparon desde el navío á tierra, y se habian multiplicado hasta el extremo de verse los habitantes amenazados de un hambre general, pues no sabian como librarse de sus incómodos y voraces huéspedes.

El rey vió con indiferencia cuando le ofreció el capitán, hasta que le enseñaron el gato de Ricardo. Cuando sumagstad salvaje supo para que servia un gato en las casas de Europa, descubrió á los ingleses el motivo de su desconfianza, y quiso comprar el gato á cualquier precio; pero Ricardo, fuese por afecto ó por cálculo comercial, no quiso venderlo, ofreciéndose únicamente á recorrer la isla, contentándose con una corta cantidad de polvo de oro por cada rata que matase. Pus, nombre que significa Miso. Hecho el trato, el buque entró en la bahía, Ricardo desembarcó, y comenzó por el palacio del monarca su extraña expedicion. Pus causó una carnicería horrible en cada casa: no diré cuantas ratas atrapó, porque nadie se entretuvo en contarlas; pero lo cierto es que no dejó la isla sin un tonel de polvos de oro, y habiendo prometido el capitán al rey que en su primer viaje le llevaria un centenar de gatos, su magestad compró á ojos cerrados toda la pacotilla.

Algun tiempo despues, M. Fitzwaren se hallaba sentado á la mesa con su hija cuando llamaron á la puerta el capitán y Ricardo, quien se habia hecho un traje nuevo, y parecia un hombre formado. El mercader los recibió con alegría, y al ver el tonel de oro dijo á Ricardo:

«Eres más rico que yo, ¿no es verdad?»
—No tal: sé lo que os debo, y estas riquezas os pertenecen.

—Ni por pienso, Ricardo; eso es tuyo.
—No podríamos partir? preguntó el man-

chebo.
—Corriente; ese oro entrará en mi caja; pero desde hoy quedas asociado á todos mis negocios.»

Concluido el contrato, Ricardo regaló á todo el mundo, inclusa la cocinera granona, pero sobre todo al tenedor de libros que le enseñó á leer y escribir.

Pasados algunos años, Ricardo se casó con Alice, la hija del mercader, cuya fortuna habia crecido rápidamente, gracias al trabajo é inteligencia de Wittingdon, y el gato, aunque algo viejo, figuró dignamente en las bodas. El mismo año (era en 1350) Ricardo fué nombrado sheriff de Lóndres, y al otro lord corregidor, como se lo habian predicho las campanas, y el gato participó del triunfo en la elegante carroza del ayuntamiento.

Al cabo de dos años murió Miso, y le embalsamaron con el mayor esmero. Poco despues en su calidad de primer magistrado de la capital, Ricardo Wittingdon dió un gran banquete al rey Enrique V, que tornaba victorioso á su reino, y á quien habia prestado una cantidad respetable para gastos de la guerra. El monarca quiso pagársela; pero el banquero quemó los billetes en su presencia, y el rey le hizo noble, figurando desde entonces en el escudo de Wittingdon el gato á quien debió su suerte.